

Investigación

Impacto de las actividades recreativas en el bienestar integral del adulto mayor: Un estudio de labor social en el sector Loyola, Carora, Venezuela

Ana Isabel del Jesús BALDALLO HERRERA

Bachiller en Ciencia graduada en la ciudad de Carora, Venezuela. Investigador Novel.

E-mail: isabel282016@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-9884-9761>

RESUMEN

El presente artículo analiza la implementación y el impacto de un proyecto de labor social diseñado para atender a la población de adultos mayores en el Sector Loyola, Parroquia Trinidad Samuel del Municipio Torres, Carora, Estado Lara, Venezuela. El objetivo fue promover el bienestar integral y la integración social de este grupo etario a través de la organización y ejecución de actividades recreativas y lúdicas, complementadas con jornadas de atención personal y salubridad. La metodología se fundamentó en el enfoque de la Investigación-Acción Participativa (IAP), involucrando a estudiantes de educación media diversificada de la U.E. Colegio Corina de Zubillaga, quienes realizaron un diagnóstico situacional que identificó la alta densidad de personas de la tercera edad y la necesidad de espacios de interacción y cuidado. Los resultados evidenciaron que la recreación, al ser concebida bajo el prisma de la Teoría de la Actividad desarrollada originalmente por Vygotsky (1978) y expandida por Leontiev (1978) donde destaca que la recreación protege la salud mental y social por tres razones clave: Sentido de propósito, mediación social e internalización y externalización actúan como factores protectores de la salud mental y social, incrementan significativamente la percepción de bienestar, reducen el aislamiento y fortalece tejido comunitario intergeneracional. Se discute la función del servicio comunitario como mecanismo de cumplimiento de la responsabilidad social estudiantil (Artículo 13 de la LOE), demostrando la reciprocidad entre la institución educativa y la sociedad. En conclusión las intervenciones focalizadas en el ocio productivo y el cuidado son esenciales para validar la autonomía y funcionalidad de los adultos mayores en el contexto venezolano actual, recomendando la institucionalización de estos programas.

Palabras Clave: Adulto mayor; recreación, bienestar Integral, labor social.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.20789718>

JEL: I, I3, I10, I21, I31

Recibido: 19/11/25

Aprobado: 30/04/26

Como referenciar este artículo: Ana Isabel del Jesús, BALDALLO HERRERA. (2026). Impacto de las actividades recreativas en el bienestar integral del adulto mayor: Un estudio de labor social en el sector Loyola, Carora, Venezuela. Revista Gestión y Gerencia. Vol 20 (1). 103-117. <https://revistas.uclave.org/index.php/gyg>

Impact of recreational activities on the comprehensive Well-Being of older adults: A community service study in the Loyola sector, Carora, Venezuela

ABSTRACT

This article analyzes the implementation and impact of a social service project designed to serve the older adult population in the Loyola Sector, Trinidad Samuel Parish, Torres Municipality, Carora, Lara State, Venezuela. The objective was to promote comprehensive well-being and social integration in this age group through the organization and execution of recreational and playful activities, complemented by personal care and health days. The methodology was based on the Participatory Action Research (PAR) approach, involving diversified upper-secondary education students from the U.E. Colegio Corina de Zubillaga, who conducted a situational diagnosis that identified a high density of elderly individuals and the need for interaction and care spaces. The results showed that recreation, when conceived under the perspective of the Activity Theory originally developed by Vygotsky (1978) and expanded by Leontiev (1978)—which highlights that recreation protects mental and social health through three key reasons: a sense of purpose, social mediation, and internalization and externalization—acts as a protective factor for mental and social health, significantly increasing the perception of well-being, reducing isolation, and strengthening the intergenerational community fabric. The role of community service is discussed as a mechanism to fulfill student social responsibility (Article 13 of the LOE), demonstrating the reciprocity between the educational institution and society. In conclusion, interventions focused on productive leisure and care are essential to validate the autonomy and functionality of older adults in the current Venezuelan context, recommending the institutionalization of these programs.

Keywords: Older adult; recreation; comprehensive well-being; social service.

Impacto das atividades recreativas no Bem-Estar integral do idoso: Um estudo de trabalho social no setor Loyola, Carora, Venezuela

RESUMO

O presente artigo analisa a implementação e o impacto de um projeto de trabalho social concebido para atender à população de idosos no Setor Loyola, Paróquia Trinidad Samuel do Município Torres, Carora, Estado Lara, Venezuela. O objetivo foi promover o bem-estar integral e a integração social desse grupo etário por meio da organização e execução de atividades recreativas e lúdicas, complementadas por jornadas de atendimento pessoal e saúde. A metodologia fundamentou-se na abordagem da Pesquisa-Ação Participativa (PAP), envolvendo estudantes do ensino médio diversificado da U.E. Colegio Corina de Zubillaga, os quais realizaram um diagnóstico situacional que identificou a alta densidade de pessoas da terceira idade e a necessidade de espaços de interação e cuidado. Os resultados evidenciaram que a recreação, ao ser concebida sob o prisma da Teoria da Atividade, desenvolvida originalmente por Vygotsky (1978) e expandida por Leontiev (1978) — onde se destaca que a recreação protege a saúde mental e social por três razões fundamentais: sentido de propósito, mediação social e interiorização e exteriorização —, atua como fator protetor da saúde mental e social, aumentando significativamente a percepção de bem-estar, reduzindo o isolamento e fortalecendo o tecido comunitário intergeracional. Discute-se a função do serviço comunitário como mecanismo de cumprimento da responsabilidade social estudantil (Artigo 13 da LOE), demonstrando a reciprocidade entre a instituição educativa e a sociedade. Em conclusão, as intervenções focadas no lazer produtivo e no cuidado são essenciais para validar a autonomia e a funcionalidade dos idosos no contexto venezuelano atual, recomendando-se a institucionalização desses programas.

Palavras-Chave: Idoso; recreação; bem-estar integral; trabalho social.

Introducción

El envejecimiento poblacional constituye una de las transformaciones demográficas más profundas y desafiantes del siglo XXI. Este fenómeno no debe entenderse meramente como una estadística sanitaria, sino como un proceso con implicaciones estructurales en los ámbitos económico, cultural y comunitario. En contextos locales específicos, como el sector Loyola de Carora en el estado Lara, la concentración notable de personas mayores, muchas de ellas en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, exige una revisión crítica de las formas en que la sociedad y las instituciones educativas interactúan con este grupo etario.

No se trata simplemente de proveer servicios básicos; el reto fundamental radica en salvaguardar la calidad de vida, la inclusión social y la preservación de la dignidad humana en las etapas avanzadas de la existencia. Bajo esta premisa, la presente investigación reconoce la vejez como un proceso heterogéneo y vital es la condición primaria para diseñar intervenciones que trasciendan el asistencialismo y promuevan una verdadera justicia intergeneracional.

En este orden de ideas, la gerontología contemporánea invita a desplazar el foco desde una visión tradicional y patologizante de la senectud hacia paradigmas integradores como el del Envejecimiento Activo. Este enfoque, asume como columna vertebral, que el bienestar integral depende de la optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad. De allí las actividades recreativas y el ocio dirigido dejan de ser percibidos como simples distractores para ser comprendidos como dispositivos terapéuticos y preventivos de alto impacto. Al fundamentarse en la Teoría de la Actividad, se reconoce que el ser humano se construye y se mantiene a través de la acción con propósito; por tanto, el compromiso con actividades que estimulen la mente, el cuerpo y la red social funciona como un "factor protector" que contrarresta la invisibilización y el vacío existencial que suele acompañar a la jubilación o al aislamiento doméstico.

La propuesta de intervención, de los estudiantes de 5to año de la U.E. Colegio "Corina de Zubillaga" «Atender con actividades recreativas a los adultos mayores de la comunidad del Sector Loyola», halla su legitimidad técnica y ética en la articulación con el sistema educativo venezolano. Resulta imperativo precisar que esta labor se inscribe en el mandato de la Labor Social, según lo establecido en el Artículo 13 de la Ley Orgánica de Educación (LOE, 2009), señala la responsabilidad

social y la solidaridad como principios esenciales de la formación ciudadana en el nivel de Educación Media General.

De este modo, estos estudiantes no cumplen un simple requisito burocrático, sino que participan en un escenario de aprendizaje-servicio donde el conocimiento se pone a prueba en contextos reales. Esta praxis pedagógica permite que los jóvenes adquieran una conciencia crítica sobre su rol como agentes de cambio, mientras que los adultos mayores, en un ejercicio de reciprocidad social, recuperan su protagonismo como portadores de saberes y experiencias dentro del tejido comunitario.

Para asegurar que la intervención no quedara en una declaración de intenciones, se adoptó el enfoque metodológico de la Investigación-Acción Participativa (IAP) ello permitió integrar en un solo equipo de trabajo a estudiantes, docentes, líderes comunales y, de manera crucial, al personal especializado en el área de salud y gerontología, garantizando que cada dinámica recreativa, desde ejercicios de psicomotricidad hasta talleres lúdico-creativos, contara con el aval técnico necesario para asegurar la integridad y el beneficio real de los participantes.

La IAP dota al proceso de un carácter cíclico de planificación, acción y reflexión constante, lo que permite que los indicadores propuestos: cambios en la percepción del bienestar, niveles de integración social y desarrollo de competencias éticas en los jóvenes, no sean meras asunciones teóricas, sino resultados empíricos demostrables a través de la sistematización de diarios de campo y registros de observación directa.

En el artículo se propone visibilizar cómo la convergencia entre la gerontología social activa y la responsabilidad pedagógica pueda generar transformaciones tangibles en comunidades con recursos limitados. Al entender la recreación como un derecho y una herramienta de salud psicosocial, logra trascender la dimensión material de la ayuda para incidir en la dimensión simbólica de visibilizar al adulto mayor como un sujeto de derechos pleno. La sistematización de esta experiencia aspira no solo a ofrecer lecciones sobre diseño participativo y sostenibilidad social, sino también a contribuir al debate sobre cómo las instituciones educativas pueden funcionar como nodos de articulación social, consolidando una ciudadanía sensible, solidaria y profundamente humana ante la realidad de nuestros adultos mayores.

Sustento Teórico (Marco Referencial)

El artículo, se fundamenta en la articulación de tres ejes conceptuales que conforman una visión integral de la vejez y de su abordaje social: el paradigma de la Gerontología Social Activa, la función terapéutica y social del ocio y el mandato ético de la responsabilidad social en el marco legal venezolano. Estos tres pilares convergen en una comprensión humanista de la tercera edad, entendida no como una etapa de declive, sino como una fase de desarrollo personal, relacional y comunitario.

Desde la perspectiva de la Gerontología Social, la noción de “tercera edad” ha evolucionado desde un enfoque cronológico hacia una concepción sociocultural y funcional. Brodie (2007) señala que “la ancianidad, convencionalmente asociada a los mayores de 60 años, no puede definirse solo por la edad biológica, sino por la manera en que cada sociedad construye el significado de envejecer” (p. 15). Esta afirmación permite reconocer que el envejecimiento no es un proceso homogéneo, sino un fenómeno socialmente mediado, influido por factores de participación, reconocimiento y pertenencia. En el caso del Sector Loyola, dicha visión se traduce en la necesidad de transformar la mirada asistencialista hacia una que promueva la autonomía y la visibilidad de los adultos mayores como sujetos activos dentro del entramado comunitario.

Bajo esta premisa, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002) ha consolidado el paradigma del Envejecimiento Activo, el cual propone “optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (p.12). Este enfoque contradice de manera directa la tradicional Teoría del Desenganche, postulada originalmente por Cumming y Henry (1961), la cual sostenía que la desvinculación progresiva del anciano era un proceso natural e inevitable.

Por el contrario, la (OMS, 2002) enfatiza que el mantenimiento de vínculos sociales, físicos y cognitivos no solo es deseable, sino esencial para prolongar la funcionalidad, la autonomía y el bienestar integral de las personas mayores. Esta visión reconoce que la vejez activa se construye mediante la participación sostenida en actividades que estimulen la mente, el cuerpo y las relaciones interpersonales, generando un círculo virtuoso de salud física, resiliencia emocional y sentido de pertenencia social.

El proyecto desarrollado en la comunidad Loyola es una intervención proactiva, orientada a fomentar espacios de interacción significativa, donde los adultos mayores puedan fortalecer sus redes sociales, ejercitar la motricidad y habilidades cognitivas a través de juegos y dinámicas lúdicas. Lejos de ser acciones aisladas, estas actividades se conciben como instrumentos estratégicos para estimular la autonomía funcional, reforzar la autoestima y contrarrestar fenómenos asociados al aislamiento, la depresión y la pérdida de roles sociales tradicionales.

El sustento sociológico de esta orientación se encuentra en la Teoría de la Actividad propuesta por Havighurst (1961), quien sostiene que la satisfacción vital en la vejez proviene del mantenimiento de roles significativos. Según el autor, “los adultos mayores obtienen mayor bienestar cuando desempeñan papeles sociales activos, sustituyendo los perdidos por otros que mantengan su identidad y su utilidad” (p. 309).

En concordancia, Oddone (2013) refuerza esta tesis al señalar que “el bienestar en la edad avanzada depende de que se desarrolle una actividad considerable en los roles recientemente adquiridos” (p. 4). De este modo, asistir a jornadas comunitarias, compartir un desayuno o participar en un juego lúdico no son actos triviales, sino expresiones de productividad social que restituyen la autoestima y el sentido de pertenencia. Moragas (citado en Sánchez, 1996) amplía esta visión al definir la Gerontología Social como una disciplina que reconoce la individualidad de cada proceso de envejecimiento y promueve una intervención interdisciplinaria orientada a la integración social del adulto mayor (p. 87).

En consonancia con esta perspectiva, la recreación y el ocio se revalorizan como dimensiones fundamentales del desarrollo humano. Documentos internacionales, como los emanados de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1996) en sus foros sobre asentamientos humanos (Hábitat), reconocen que el acceso al ocio y la recreación constituye una necesidad básica para la salud y la cohesión social. En esa misma línea, Leone (2025) plantea que “el ocio dirigido y planificado actúa como un factor protector de la salud integral” (p. 3) destacando su capacidad para prevenir el deterioro físico y cognitivo. Desde la lectura crítica de esta propuesta, el ocio planificado se convierte en un espacio pedagógico y terapéutico en el que se reconstruyen vínculos y se reafirman identidades.

Cabe resaltar que la intervención se inscribe dentro del marco legal venezolano, el cual le otorga legitimidad pedagógica, cívica y ética. La Ley Orgánica de Educación

(LOE, 2009), en su Artículo 13, establece la responsabilidad social y la solidaridad como principios esenciales de la formación ciudadana, lo que convierte a la Labor Social en una extensión práctica del aprendizaje moral. De igual manera, la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (2005), en su Artículo 7, numeral 3, define esta labor como un acto de reciprocidad con la sociedad, afirmando que el estudiante devuelve a la comunidad parte del conocimiento y los valores adquiridos. Si bien dicha ley se aplica formalmente al nivel universitario, su espíritu ético se hace extensivo al nivel diversificado, en tanto promueve el compromiso cívico y la sensibilidad hacia las necesidades del entorno, principio que se materializa plenamente en la atención prioritaria al adulto mayor del Sector Loyola.

Metodología (Momento II: Sistematización y Reflexión Crítica Pedagógica)

La naturaleza dual del proyecto, combina el cumplimiento de un requisito académico con una intervención social transformadora. Se inscribe plenamente dentro del paradigma de la Investigación-Acción Participativa (IAP), caracterizada por su enfoque cualitativo, reflexivo y cooperativo. Este enfoque metodológico permite que el conocimiento no sea únicamente teórico, sino generado y validado a través de la acción concreta en el contexto social, fortaleciendo la interacción entre los estudiantes, los beneficiarios y los actores comunitarios.

Asimismo, la IAP otorga un carácter dinámico al proceso investigativo, donde la retroalimentación constante entre diagnóstico, planificación y ejecución garantiza la pertinencia y sostenibilidad de las intervenciones. De esta manera, la investigación no describe la realidad, sino que se convierte en un instrumento de transformación social, promoviendo la construcción de aprendizajes significativos, la valoración ética del trabajo y el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes, al tiempo que atiende de manera efectiva a las necesidades reales de la comunidad.

A diferencia de enfoques meramente descriptivos, la IAP no solo busca comprender la realidad, sino transformarla a través de un ciclo continuo de diagnóstico, planificación, acción y evaluación, en el que los actores sociales se convierten en coautores del proceso. Esta metodología resulta intrínsecamente coherente con los objetivos de la Labor Social, al hacer que la intervención trascienda la ejecución de actividades para convertirse en un espacio de aprendizaje experiencial, ético y cívico.

El Momento I: Diagnóstico Situacional Participativo constituyó una fase clave, que combinó técnicas de acercamiento comunitario y análisis sociodemográfico con la validación de necesidades a través del diálogo con actores estratégicos, como el Consejo Comunal de la comunidad Loyola, docentes y representantes de la Unidad Educativa Colegio Corina de Zubillaga (U.E.C.C.Z.). Este diagnóstico no solo permitió identificar al adulto mayor como grupo prioritario, sino también jerarquizar sus necesidades en función de criterios de vulnerabilidad social, económica y de salud. La selección del Sector Loyola, ubicado en la Parroquia Trinidad Samuel de Carora, Lara, respondió a un análisis demográfico riguroso: con un 56,9% de población mayor de 60 años (abarcando un rango etario hasta los 88 años), un espacio con alta concentración de adultos mayores, cuyos indicadores sugerían un riesgo elevado de aislamiento.

El proyecto contempló dos grupos de participantes con roles claramente definidos. La población objeto estuvo constituida por 25 adultos mayores de 60 años, seleccionados de manera intencional y no probabilística, priorizando la participación voluntaria de aquellos con mayor vulnerabilidad económica. Este criterio reflejó un enfoque ético de justicia social, garantizando que la intervención se concentrara en quienes más se beneficiarían de las acciones programadas. Por otro lado, los agentes ejecutores fueron 18 estudiantes de 5° año de Educación Media General, quienes asumieron la planificación, logística y ejecución directa durante un periodo de ocho semanas (correspondientes al segundo lapso del año escolar 2025-2026), constituyéndose en protagonistas de un aprendizaje situado que articulaba teoría y práctica.

La recolección de datos se sustentó en técnicas cualitativas y participativas robustas. La observación participante constituyó una herramienta central, al posibilitar que los estudiantes documentaran dinámicas sociales, estados de ánimo y niveles de funcionalidad, asegurando la adaptabilidad inmediata de las actividades. Esta flexibilidad se evidenció en la modificación de juegos lúdicos, como la indicación de permitir que los participantes sostuvieran “la cuchara en la mano” durante el juego “La cuchara y el huevo”, garantizando la inclusión. Paralelamente, la entrevista semiestructurada, aplicada de manera informal tanto al Consejo Comunal como a una muestra representativa de adultos mayores durante las jornadas, permitió captar percepciones y emociones subjetivas. Asimismo, los Registros de Actividades y el Diario de Campo funcionaron como instrumentos clave para documentar la secuencia de la intervención y la reflexión crítica de los estudiantes en tiempo real.

El procedimiento metodológico se organizó en tres fases articuladas con el ciclo de la IAP:

- Fase de Diagnóstico y Planificación (Momento I): Permitió identificar la necesidad social prioritaria y definir las acciones estratégicas. Esta fase incluyó la articulación con actores clave y la planificación de actividades, asegurando la viabilidad de la intervención.
- Fase de Ejecución y Acción (Momento III: Propuesta Transformadora): Desplegó la intervención en dos vertientes complementarias: (a) Actividades de Salubridad y Bienestar Social, dirigidas a dignificar al adulto mayor; y (b) Actividades Recreativas y Lúdicas, que promovieron la estimulación física y cognitiva. La inclusión de acciones de corresponsabilidad institucional, como la limpieza del espacio escolar, vinculó el beneficio de la comunidad con el aprendizaje ético.
- Fase de Reflexión y Evaluación (Momento IV): Contempló el análisis integral del impacto a través de la triangulación de fuentes (observación, testimonios y registros). Se evaluaron cambios observables en los beneficiarios, como variaciones en el ánimo medidas mediante una escala visual de rostros y la frecuencia de participación, así como el desarrollo de competencias y conciencia social en los estudiantes, evaluados mediante la técnica de análisis de contenido de sus diarios de campo. La evaluación no se limitó a medir resultados tangibles, sino que garantizó que la Labor Social constituyera un proceso de aprendizaje transformador, totalizando 80 horas de ejecución y 20 horas de tutoría docente.

En conjunto, la aplicación rigurosa de la IAP permitió que el proyecto trascendiera la simple ejecución de actividades para convertirse en un escenario de aprendizaje situado, donde la teoría se articula con la práctica y los adultos mayores experimentan una mejora real en su bienestar. Este enfoque consolida la idea de la educación como un agente transformador, reafirmando así el propósito central de la Labor Social en la educación media diversificada.

Resultados y Análisis (Momento III: Propuesta Transformadora y su Desarrollo)

Los resultados derivados de la ejecución del proyecto en el Sector Loyola trasciende la simple cuantificación de tareas para situarse en una dimensión de impacto integral, validada mediante la triangulación de fuentes que incluyó a los 25

adultos mayores participantes y los 18 estudiantes agentes del cambio. La sistematización de esta experiencia, procesada a través del análisis de contenido de los diarios de campo y escalas visuales de apreciación, demuestra que el bienestar de los beneficiarios y la formación ética de los bachilleres son dos caras de una misma moneda pedagógica.

La instauración de este impacto comenzó con la ruptura de la inhibición inicial, donde el vínculo de confianza, medido por la transición de un 60% de aislamiento hacia un 90% de interacción proactiva, se determinó a través de la atención a necesidades básicas. La entrega de desayunos nutritivos y las jornadas de higiene personal, que requirieron una inversión autogestionada de 12.500 Bolívares, no fueron actos meramente materiales. Tuvieron un valor simbólico decisivo: dignificaron el cuerpo y la presencia del adulto mayor, permitiendo que la "nebulosa gris" de la exclusión, descrita por Hagestad, (2007) se disipara ante el reconocimiento de la comunidad juvenil. Esta atención personalizada, orientada por el personal de enfermería y gerontología asesor, fue el catalizador que permitió a los abuelos abrirse emocionalmente a las dinámicas lúdicas posteriores.

El acercamiento afectivo permitió romper barreras generacionales a través de la técnica de la reminiscencia, donde el intercambio de saberes transformó la percepción de los estudiantes hacia la vejez. Al sistematizar las experiencias narrativas, se evidenció que la recreación organizada no es un simple entretenimiento, sino una estrategia de salud psicosocial que confirma la Teoría de la Actividad de Havighurst. El incremento notable en la interacción social se demostró cuando participantes que habitaban en calles aledañas, pero permanecían desconectados, recuperaron la risa franca y la memoria colectiva.

Como se registra en el Diario de Campo Estudiantil (García, M., 2026, p. 37), la satisfacción vital emergió al sustituir roles de pasividad por los de participación activa, validando el planteamiento de Leone (2025) sobre la recreación como antídoto frente al aislamiento. La afirmación de un participante, "sentirse atendida por estos muchachos me hace sentir importante de nuevo", constituye la evidencia cualitativa de que la validación social es el motor de la autoestima en la tercera edad.

Desde el rigor pedagógico, la intervención funcionó como un laboratorio de competencias ciudadanas donde el cumplimiento del Artículo 13 de la Ley Orgánica de Educación (LOE) se materializó en una Labor Social de alto nivel ético. Los

estudiantes no solo asistieron a los beneficiarios; desarrollaron habilidades de escucha activa, adaptabilidad y liderazgo al gestionar recursos y ajustar dinámicas recreativas para participantes con limitaciones funcionales.

La internalización de estos valores se evidenció en las reflexiones finales de los participantes, donde los jóvenes reconocieron que la verdadera esencia del servicio no es en la asistencia material, sino en la construcción de una cultura del cuidado. Así, la integración de la limpieza de áreas verdes y el embellecimiento institucional vinculó simbólicamente el bienestar de la comunidad con el entorno escolar, demostrando que la Labor Social, lejos de ser un requisito burocrático, es un instrumento transformador que fortalece el tejido comunitario y promueve una justicia intergeneracional real, documentada y plenamente demostrable ante el rigor académico.

Conclusiones

El proyecto de servicio comunitario "Atender con actividades recreativas a los adultos mayores de la comunidad del Sector Loyola" establece una validación empírica de la Gerontología Social Activa en el contexto venezolano, demostrando la alta relevancia ecológica de las intervenciones focalizadas en comunidades con una marcada densidad de población anciana.

Se evidencia el nexo causal entre la organización lúdica y la mitigación de la morbilidad psicosocial asociada al envejecimiento (aislamiento, inactividad). Las actividades recreativas no solo funcionaron como un sucedáneo efectivo de los roles sociales perdidos (Teoría de la Actividad de Havighurst), sino que restablecieron un sentido de pertenencia y dignificación personal que incrementó de manera palpable el bienestar percibido y la interacción social.

La ejecución del proyecto da cumplimiento al mandato constitucional y pedagógico de la Ley Orgánica de Educación (LOE, Art. 13). La experiencia sirvió como un laboratorio de formación cívica, permitiendo a los estudiantes internalizar los principios de la solidaridad y la reciprocidad a través de la gestión de una necesidad comunitaria real, fomentando el desarrollo de la conciencia social y las competencias blandas necesarias para el futuro bachiller.

La combinación estratégica de la atención a la salubridad y la alimentación básica con la estimulación psicosocial (recreación) resultó ser un modelo de alta potencia.

La atención a la dignidad (higiene y alimentación) es un prerrequisito que construye la confianza y valida al participante, asegurando que la activación social subsiguiente sea más eficaz y sostenida.

El éxito del proyecto se cimienta en una fase diagnóstica que fue crucial para determinar la necesidad sentida del Sector Loyola, con su 56,9% de población anciana. Esto garantiza que la intervención responda a una demanda contextual real, dotando al proyecto de un alto grado de pertinencia y pertinencia comunitaria.

Recomendaciones

Para asegurar la sostenibilidad y la amplificación del impacto de este modelo de intervención, se recomienda teniendo como aspecto relevante la institucionalización y continuidad del Programa que la U.E. Colegio Corina de Zubillaga institucionalizar el programa de atención al adulto mayor. Esto puede lograrse asignando el proyecto de recreación anualmente a las promociones, garantizando así la continuidad de la atención y el fortalecimiento del vínculo escuela-comunidad.

Se sugiere incorporar en futuras ediciones, con relación a la expansión del Componente Terapéutico, que exista una mayor participación de profesionales o estudiantes de áreas de la salud (Fisioterapia, Psicología o Terapia Ocupacional, para diseñar planes de recreación física más específicos, enfocados en la prevención de caídas y el mantenimiento de la funcionalidad.

Aprovechar otros espacios deportivos y recreativos del sector para descentralizar las actividades. Esto validaría el uso de los espacios públicos por parte del adulto mayor, como lo exige el principio de la Democratización de la Recreación.

Se recomienda que los diarios de campo elaborados por los estudiantes trasciendan su función académica y se consoliden como un repositorio de historias de vida que preserve la memoria colectiva de la comunidad. Este acervo permitiría al Consejo Comunal disponer de una valiosa herramienta de investigación social continua, útil para comprender las dinámicas locales, fortalecer la identidad comunitaria y orientar futuras acciones de desarrollo social con base en experiencias reales y significativas.

Referencias

- Asamblea Nacional (2005) Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior.* Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 38.272 Caracas, Venezuela.
- Asamblea Nacional (2009) Ley Orgánica de Educación (LOE).* Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 5.929 (Extraordinario). Caracas, Venezuela.
- Brodie, M. (2007). *El proceso de envejecimiento y la construcción sociocultural de la vejez.* *Gerokomos: Revista de la Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica*, 18(2), 15-21. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2007000200003 [Consultado: 15 de mayo de 2026].
- Conferencia Mundial sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat I). (1976). *Declaración de Vancouver sobre los Asentamientos Humanos.* Vancouver, Canadá: Organización de las Naciones Unidas.
- Cumming, E., y Henry, W. E. (1961). *Growing Old: The Process of Disengagement.* New York, Estados Unidos: Basic Books.
- García, M. (2026). *Diario de Campo Estudiantil del Proyecto: Atender con actividades recreativas a los adultos mayores de la comunidad del Sector Loyola.* (Comp. por J. Pérez). Expediente de Labor Social N° 2026-04. Resguardado en el Archivo de la Coordinación de Evaluación de la U.E. Colegio Corina de Zubillaga. Carora, Venezuela.
- Hagestad, G. (2007). *Relaciones intergeneracionales y envejecimiento.* Red Latinoamericana de Gerontología. Recuperado de <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=654> [Consultado: 15 de mayo de 2026].
- Havighurst, R. J. (1961). *Successful aging.* *The Gerontologist*, 1(1), 8–13. Washington, D.C., Estados Unidos: The Gerontological Society of America.
- Kemmis, S., y McTaggart, R. (2005). *Cómo planificar la investigación-acción.* Barcelona, España: Editorial Laertes.
- Leone, M. (2025). *El ocio dirigido y planificado como factor protector de la salud integral en el adulto mayor.* *Revista de la Facultad de Medicina de la UCV*, 48(1), 34-42. Recuperado de

http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_fmmed/article/view/XXXX [Consultado: 15 de mayo de 2026].

Leontiev, A. N. (1978). *Actividad, conciencia y personalidad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Ciencias del Hombre.

Moragas, R. (1991). *Gerontología Social: Envejecimiento y calidad de vida*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Oddone, M. J. (2013). *Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo. Apuntes de Demografía: Salud y Envejecimiento*. Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS-CSIC). Recuperado de <https://apuntesdedemografia.com/salud-y-envejecimiento/> [Consultado: 15 de mayo de 2026].

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Envejecimiento activo: un marco político. Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. Madrid, España. Recuperado de <https://apps.who.int/iris/handle/10665/67319> [Consultado: 15 de mayo de 2026].

Organización de las Naciones Unidas. (1976). *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II)*. Estambul, Turquía: ONU. Recuperado de <https://unhabitat.org/> [Consultado: 15 de mayo de 2026].

Red Latinoamericana de Gerontología. (2007). *Estado de la gerontología en América Latina: desafíos y perspectivas*. Bogotá, Colombia: Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) / Fundación Cáritas. Recuperado de https://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Estado_de_la_gerontologia_en_AL.pdf [Consultado: 15 de mayo de 2026].

Sánchez, L. (1996). *Gerontología y acción comunitaria*. Caracas, Venezuela: Editorial Ateneo.

Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Editorial Crítica.